

DEVOCIONAL DE 21 DIAS

*Devocional
para* **Mujer**
INTERCESORA
en Español

DESCUBRE EL PODER DE LA ORACIÓN QUE CAMBIA VIDAS

BARBARA
WHITE

Contenido

Introducción

Día 1 : Llamadas a la Brecha

Día 2 : ¿Qué es la
intercesión? Día 3 :

Haciendo Vallado

Día 4 : Enfrentando al enemigo

Día 5 : Clamando al Dios que responde

Reflexión Temática : La brecha espiritual, un lugar de guerra

Día 6 : Jesús, nuestro modelo

Día 7 : Amor que carga corazones

Día 8 : La intercesión rompe cadenas

Día 9 : Unidos en oración

Reflexión Temática : Compasión como motor de la
intercesión

Día 10 : Oración con autoridad

Día 11 : Orando según la voluntad de

Dios

Día 12 : Oración Persistente

Día 13 : Barreras a la Intercesión

Reflexión Temática : Perseverancia en la oración

Día 14 : Guerra Espiritual

Día 15 : En el Lugar Secreto

Día 16 : Viviendo en

Santidad

Día 17 : Escuchando la Voz de Dios

Reflexión Temática : Testimonios de poder en la intercesión

Día 18 : Declarando promesas en oración

Día 19 : Transformadas por la intercesión

Día 20 : Fe que mueve montañas

Día 21 : Interceder con gratitud

Reflexión Temática : Jesús, el mayor intercesor

Consejos Prácticos para la Intercesión

Versículos Clave y Declaraciones para

Intercesoras

Invitación a continuar en el llamado

a la intercesión

Cómo compartir el don de la intercesión con otras mujeres

Un desafío para tu caminar

Ejemplos Bíblicos de Intercesión

Introducción

Querida hermana en Cristo,

Quiero comenzar este devocional recordándote algo poderoso: tú eres llamada por Dios para estar en la brecha, un lugar donde el cielo y la tierra se encuentran, donde las oraciones de los justos mueven la mano de Dios y rompen cadenas invisibles. En **Ezequiel 22:30**, Dios expresa Su anhelo por un intercesor: ***“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé”***. Este llamado no es solo para pastores o líderes; es para cada una de nosotras, mujeres dispuestas a interceder con fervor y fe.

¿Qué es la intercesión?

Interceder es más que orar. Es colocarse en el espacio entre Dios y las necesidades de otros. Es decirle al Señor: ***“Aquí estoy, usa mi vida para cumplir tus propósitos”***. Es asumir una carga espiritual que combina amor, compasión y fe, clamando a favor de las almas perdidas, las familias heridas, las naciones quebrantadas y las iglesias en lucha. La intercesión nos lleva a las profundidades del corazón de Dios, donde descubrimos Su amor por la humanidad y Su deseo de restauración.

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” Hebreos 7:25

Cuando intercedemos, nos unimos a la obra de Cristo, quien es nuestro gran intercesor (**Hebreos 7:25**). Él llenó la brecha entre la santidad de Dios y nuestra humanidad pecadora, y ahora nos invita a participar en Su misión.

¿Puedes imaginar el privilegio de ser usada por Dios para desatar bendiciones, abrir caminos donde no los hay y traer esperanza a los corazones cansados?

La importancia del llamado a interceder

Ser una mujer intercesora es más que una responsabilidad; es un privilegio divino. Cuando nos paramos en la brecha, no solo tocamos el cielo con nuestras oraciones, sino que también desatamos el poder de Dios en la tierra. La intercesión mueve montañas, libera cautivos y transforma corazones. **Hechos 12** nos da un ejemplo claro: mientras Pedro estaba

encarcelado, la iglesia oraba fervientemente, y Dios envió un ángel para liberarlo. Este pasaje nos muestra que cada oración tiene impacto, incluso en las circunstancias más imposibles.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Efesios 6:12

La intercesión también es un acto de guerra espiritual. Cuando oramos, nos enfrentamos al enemigo, desbaratamos sus planes y declaramos la victoria de Cristo. **Efesios 6:12** nos recuerda que nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra principados y potestades. Como mujeres intercesoras, tomamos nuestra posición de autoridad en Cristo, clamando Su protección, Su poder y Su paz sobre las vidas por las que oramos.

El objetivo de este devocional

Este devocional ha sido diseñado para equiparte y animarte en tu llamado como mujer intercesora. Cada día encontrarás reflexiones, versículos y oraciones que te guiarán a profundizar en tu relación con Dios y a descubrir la belleza de interceder por otros. También tendrás un espacio para anotar tus pensamientos, peticiones y las respuestas que el Señor traerá.

Mi deseo es que este viaje de 21 días despierte en ti un nuevo fervor por la oración y que, al final, puedas decir con confianza: **“Aquí estoy, Señor, úsame”**. El mundo necesita mujeres como tú, que no teman ponerse en la brecha, clamando a favor de sus familias, comunidades y naciones. Recuerda: tus oraciones tienen poder, y tu llamado es crucial para el avance del Reino de Dios.

A medida que camines por este devocional, que el Espíritu Santo renueve tu pasión por interceder, que fortalezca tu fe y que te muestre Su amor de maneras que nunca antes habías experimentado. Eres amada, elegida y equipada por Dios para este tiempo. ***¡Levántate, mujer intercesora, y cumple tu propósito!***

Con amor y en oración, Barbara
White

Día 1: Llamadas a la Brecha

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.”

—Ezequiel 22:30

Hoy quiero recordarte que Dios te ha elegido para un propósito especial: ser una mujer que ora, una intercesora que se coloca en la brecha por su familia, comunidad y generación. Vivimos en un mundo que enfrenta desafíos espirituales, pero Dios sigue buscando corazones dispuestos a levantarse en oración. Cuando te pones de rodillas, no estás sola; te unes al llamado eterno de ser un puente entre la necesidad humana y el poder de Dios.

¿Eres madre, esposa, emprendedora? Desde cada uno de esos roles puedes interceder. Ora por tus hijos cuando enfrenten decisiones difíciles, clama por tu matrimonio en medio de desafíos, y pide dirección divina para tus proyectos. Al ponerte en la brecha, declaras que tu fe es mayor que las circunstancias.

Oración

Señor, aquí estoy, dispuesta a ponerme en la brecha. Usa mis oraciones para traer esperanza y restauración. Ayúdame a ser una luz en mi hogar, mi trabajo y mi comunidad. Fortalece mi fe para confiar en que Tú harás lo imposible. Amén.

Día 2: ¿Qué es la intercesión?

“Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitamos.”

Hebreos 4:16

La intercesión es pararse en la brecha entre Dios y alguien que necesita Su intervención. Es un acto de amor y obediencia donde llevamos las cargas de otros ante el trono de la gracia, confiando en el poder transformador de la oración. Como madres, esposas y mujeres de fe, tenemos el privilegio de clamar por nuestras familias, comunidades y negocios. Al interceder, te conviertes en un canal de bendición, pidiendo a Dios Su protección, provisión y paz.

Hoy, toma un tiempo para orar por una persona específica que necesite ánimo, salud o sabiduría. Pídele a Dios que actúe y confía en que tu oración hará una diferencia. Recuerda que, al interceder, también creces en tu propia relación con el Señor.

Oración

Señor, gracias por el privilegio de interceder. Hoy coloco a [nombre] en tus manos. Te pido que le bendigas, le fortalezcas y le muestres tu amor. Ayúdame a ser constante en la oración y a confiar en tu perfecta voluntad. Amén.

Día 3: Haciendo Vallado

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí...” (Ezequiel 22:30)

Cuando oramos por nuestra familia, negocios o comunidad, levantamos un muro de protección espiritual. Como una madre que cuida a sus hijos o una emprendedora que protege su visión, nuestras oraciones son como un vallado que impide que el enemigo destruya lo que Dios nos ha confiado. La intercesión nos posiciona en la brecha, declarando bendiciones y clamando por fortaleza en tiempos de adversidad.

Hoy te invito a ser esa mujer que se pone en la brecha, no solo para proteger, sino para abrir caminos de esperanza. Ora específicamente por tu hogar, por la paz en tu matrimonio o por la prosperidad de tu trabajo. Tus palabras no solo serán escuchadas; serán un arma poderosa para establecer el propósito de Dios.

Oración

Señor, hoy me pongo en la brecha. Te pido que protejas mi familia, mis sueños y mi trabajo. Declaro que nada nos separará de tu amor ni nos detendrá en tu propósito. Gracias por ser mi escudo y fortaleza. En el nombre de Jesús, amén.

Día 4: Enfrentando al enemigo

**“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados,
contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo”
(Efesios 6:12)**

Amiga, nuestra vida diaria puede parecer una serie de batallas: cuidar de la familia, trabajar con excelencia y mantener la fe firme. Pero detrás de estos desafíos hay una realidad espiritual más profunda. Como intercesoras, nos enfrentamos a un enemigo que intenta desanimar y destruir, pero no estamos solas. Efesios 6:12 nos recuerda que la lucha no es contra personas, sino contra fuerzas espirituales.

Dios nos ha dado armas poderosas para esta batalla: la oración, Su Palabra y Su Espíritu. Al interceder por nuestras familias y proyectos, estamos levantando un vallado de protección y declarando la victoria que Cristo ya ganó en la cruz. Hoy, cuando enfrentes un desafío, recuerda: no luchas sola, Dios pelea por ti.

Oración

Señor, gracias por darme tus armas espirituales. Ayúdame a ser una mujer que intercede con fe, resistiendo al enemigo y confiando en tu victoria. Fortalece mi espíritu y cubre a mi familia con tu protección y paz. En el nombre de Jesús, amén...

Día 5: Clamando al Dios que responde

“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” — Jeremías 33:3)

Amiga, ¿has sentido alguna vez que tus fuerzas no alcanzan? Como madre, esposa y emprendedora, llevas tantas responsabilidades que a veces parece que nadie entiende tu carga. Pero hay Uno que siempre está atento a tu clamor. Dios te invita a clamar a Él, a levantar tu voz con confianza, sabiendo que Él escucha. Su respuesta no solo traerá alivio, sino también dirección y revelación para enfrentar los desafíos de hoy.

Clamar a Dios no es solo un grito de auxilio; es una declaración de fe. Al hacerlo, reconoces que necesitas Su ayuda y Su poder en todas las áreas de tu vida. Hoy, mientras trabajas, sirves o cuidas de los tuyos, tómate unos minutos para clamarle. Entrégale tus preocupaciones, pide Su dirección en tus decisiones y confía en que Su respuesta será perfecta y a Su tiempo.

Oración

Señor, hoy clamo a Ti con todo mi corazón. Toma mis cargas, guía mis pasos y dame sabiduría en mis decisiones. Ayúdame a confiar en que escuchas y respondes, incluso en las cosas más pequeñas. Gracias porque siempre estás cerca. En el nombre de Jesús, amén.

Reflexión Temática: La brecha espiritual, un lugar de guerra

“Ezequiel 22:30: ‘Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.’”

La brecha espiritual es ese lugar donde la oración se convierte en batalla. Cuando te pones en la brecha, estás enfrentando no solo las necesidades humanas, sino también la oposición espiritual que busca destruir los propósitos de Dios. Estar en la brecha significa interceder con persistencia y valentía, cubriendo en oración a aquellos que necesitan salvación, sanidad o restauración. Así como un soldado en el frente, Dios te llama a permanecer firme, sabiendo que tus oraciones son armas poderosas contra las tinieblas.

Aplicación

Hoy reflexiona sobre las áreas en tu vida donde Dios te llama a estar en la brecha. Ora con autoridad por tus hijos, tu matrimonio o tu comunidad. Recuerda que, aunque la batalla sea difícil, Cristo ya ha vencido y Su victoria es tu fortaleza.

Día 6: Jesús, nuestro modelo

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” Hebreos 7:250

Imagina a Jesús orando por ti en este mismo instante, mencionando tu nombre delante del Padre. Eso es lo que Él hace como nuestro mayor intercesor. En Su amor perfecto, Jesús se coloca en la brecha por nosotras, cubriendo nuestras debilidades y presentando nuestras necesidades a Dios. No importa cuán pesada sea tu carga como madre, esposa o emprendedora; Él está intercediendo por tu fuerza y dirección.

Siguiendo Su ejemplo, somos llamadas a interceder por quienes amamos. Al igual que Jesús, puedes cubrir a tus hijos en oración, pedir sabiduría para tu matrimonio y clamar por la bendición sobre tu trabajo. En esos momentos, recuerda que no estás sola: el Hijo de Dios ora contigo y por ti.

Oración

Señor Jesús, gracias por interceder por mí ante el Padre. Ayúdame a seguir Tu ejemplo, amando y orando por quienes me has confiado. Fortalece mi fe y dame sabiduría para interceder con el mismo amor que Tú muestras. Amén.

Día 7: Amor que carga corazones

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.” (Gálatas 6:2)

Como madres, esposas y emprendedoras, llevamos muchas responsabilidades, pero ¿alguna vez te has detenido a sentir el peso que Dios lleva por Su creación? Él nos invita a compartir Su corazón, intercediendo por quienes enfrentan desafíos, están lejos de Él o necesitan Su toque. Esa carga no es para abrumarnos, sino para transformar nuestras oraciones en actos de amor.

Hoy, mientras trabajas o cuidas de tu familia, ora por una persona específica. Siembra en su vida con intercesión. Cuando sientas Su carga, recuerda que el mismo Dios que te llama a orar también es quien responde. Él te fortalece para cumplir este propósito.

Oración

Señor, dame Tu corazón para interceder por quienes necesitan de Ti. Ayúdame a orar con amor y fe, confiando en que Tú traes restauración y esperanza a sus vidas. Úsame como instrumento de Tu gracia. Amén..

Día 8: La intercesión rompe cadenas

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” — Juan 8:36

Querida hermana, la intercesión es una herramienta poderosa que Dios nos da para romper las cadenas que atan a nuestros seres queridos. Cuando oramos fervientemente, estamos invitando al Señor a intervenir en situaciones que parecen imposibles. Tal como Pablo y Silas oraron en prisión y vieron las puertas abiertas (Hechos 16:25-26), nuestras oraciones pueden liberar a aquellos que están atrapados en adicciones, temores o luchas espirituales.

Hoy quiero animarte a interceder con fe por esas personas en tu vida que necesitan libertad. Clama al Señor en nombre de tus hijos, tu esposo o incluso tus clientes y amigos. Recuerda, no estás sola en esta batalla; Dios pelea contigo. Ora con autoridad en el nombre de Jesús y declara Su victoria sobre esas circunstancias.

Oración

Señor Jesús, hoy clamo por libertad en las vidas de quienes amo. Rompe las cadenas que los atan y revela Tu poder en sus vidas. Usa mis oraciones como un instrumento para traer Tu victoria. En Tu nombre declaro libertad. Amén.

Día 9: Unidos en oración

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” — Mateo 18:20

Amiga, hay un poder especial cuando oramos en comunidad. Dios nos diseñó para apoyarnos y levantar nuestros brazos cuando estamos cansadas, como Aarón y Hur hicieron por Moisés (Éxodo 17:12). En esos momentos en que las cargas son demasiadas, la oración en unidad trae consuelo, fuerza y milagros.

Hoy, busca unirme a otras mujeres de fe para interceder juntas. Organiza un tiempo de oración con tu familia o amigas. Cuando levantamos nuestras voces en un mismo espíritu, el cielo se conmueve, y Dios se mueve poderosamente. ¡No subestimes el impacto de una comunidad unida en oración!

Oración

Padre, gracias por la bendición de la comunidad. Ayúdame a unirme a otros en oración, creyendo en Tu poder para obrar milagros. Que nuestras voces unidas eleven Tu nombre y traigan esperanza a quienes lo necesitan. Amén.

Reflexión Temática: Compasión como motor de la intercesión

“Efesios 2:4-5: ‘Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo.’”

El verdadero intercesor ora movido por el amor y la compasión, reflejando el corazón de Cristo. Cuando intercedes por otros, estás diciendo: “Señor, permite que ellos experimenten Tu amor como yo lo he experimentado”. Este amor no es humano; proviene del Espíritu Santo que te capacita para llevar las cargas de otros. A través de tus oraciones, el amor de Dios fluye, trayendo esperanza y vida.

Aplicación

Hoy, permite que el amor de Dios inunde tu corazón. Ora por alguien que te haya lastimado o por aquellos que estén lejos de Él. Pídele al Señor que te dé Su compasión para interceder con sinceridad y fe

Día 10: Oración con autoridad

“Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” – Juan 14:13

Querida hermana, ¿alguna vez te has sentido insegura al orar, preguntándote si tus palabras realmente llegan al cielo? Jesús nos ha dado un regalo poderoso: Su nombre. Orar en el nombre de Jesús no es una fórmula mágica; es un reconocimiento de Su autoridad y de nuestra relación con Él. Cuando oramos en Su nombre, lo hacemos como Sus embajadoras, con la confianza de que el cielo escucha nuestras peticiones porque estamos alineadas con Su propósito.

Hoy, mientras enfrentas los desafíos de tu familia, matrimonio o emprendimiento, recuerda que orar en Su nombre significa declarar Su victoria sobre cada situación. Llena tu corazón de fe y presenta tus necesidades al Padre con la seguridad de que Él actúa según Su perfecta voluntad.

Oración

Señor Jesús, gracias por el poder de Tu nombre. Ayúdame a orar con confianza, sabiendo que en Ti tengo autoridad. Declaro Tu victoria sobre mi hogar, mi trabajo y cada desafío que enfrento. En Tu nombre, amén.

Dia 11: Orando según la voluntad de Dios

“Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos algo según su voluntad, Él nos oye.” – 1 Juan 5:14

Orar según la voluntad de Dios es un acto de fe y humildad. Como esposa y madre, quizás anhelas respuestas inmediatas, pero Dios nos llama a confiar en que Sus planes son mejores. Su voluntad no siempre coincide con nuestros deseos, pero siempre refleja Su amor y propósito eterno para nuestras vidas

Hoy, al orar por tus hijos, tu matrimonio o tus proyectos, entrégale a Dios tus sueños. Pídele que alinee tu corazón con el Suyo. Cuando oramos con esta actitud, encontramos paz, incluso cuando las respuestas no llegan de inmediato, porque confiamos en que Él está obrando para bien.

Oracion

Padre, enséñame a buscar Tu voluntad en cada área de mi vida. Rindo mis planes ante Ti, confiando en que lo que Tú haces es perfecto. Ayúdame a descansar en Tu tiempo y propósito. En el nombre de Jesús, amén...

Día 12: Oración Persistente

“Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.”

— Colosenses 4:2

Querida hermana, nuestra vida está llena de desafíos: la crianza de los hijos, el matrimonio, el trabajo. A veces, orar por lo mismo día tras día puede parecer inútil, pero Dios nos llama a perseverar. La mujer persistente que clama en oración refleja fe inquebrantable, sabiendo que su Padre celestial escucha cada palabra.

Cuando te sientas tentada a rendirte, recuerda que la fe no se mide por respuestas inmediatas, sino por la constancia en la espera. Ora por tus hijos, por tu esposo, por tu negocio, creyendo que en el tiempo perfecto Dios traerá respuestas que superarán tus expectativas.

Oración

Señor, enséñame a perseverar en la oración. Ayúdame a confiar en que tus tiempos y planes son perfectos. Renueva mi fe para interceder con esperanza y alegría, sabiendo que tus promesas nunca fallan. Amén.

Día 13: Barreras a la Intercesión

“Si en mi corazón hubiese yo mirado la iniquidad, el Señor no me habría escuchado.” — Salmo 66:18

A veces sentimos que nuestras oraciones no avanzan, como si hubiera un muro. Estas barreras pueden ser invisibles pero reales: orgullo, falta de perdón o cargas no entregadas a Dios. Para una mujer intercesora, el corazón limpio es fundamental. Examina tu vida, ¿hay algo que necesitas confesar o liberar?

Entrega a Dios las heridas y los rencores. Cuando el perdón fluye, las cadenas se rompen, y tu oración se vuelve poderosa y efectiva. Haz de cada día una oportunidad para acercarte al Señor con humildad, recordando que Él no rechaza un corazón contrito.

Oración

Señor, examina mi corazón y quita todo lo que me impide acercarme a ti. Dame humildad para perdonar y gracia para soltar mis cargas. Límpiame para que mi oración fluya con poder y libertad. Amén.

Reflexión Temática: Perseverancia en la oración

“1 Tesalonicenses 5:17: ‘Orad sin cesar.’”

La intercesión requiere perseverancia, especialmente cuando las respuestas parecen tardar. Al igual que la parábola de la viuda insistente (Lucas 18:1- 8), Jesús nos enseña a no rendirnos en la oración. Cada intercesión es una semilla que Dios está regando. Aunque no veas resultados inmediatos, confía en que Dios está obrando en Su tiempo perfecto. La perseverancia fortalece tu fe y alinea tu corazón con los planes de Dios.

Aplicación

Hoy, renueva tu compromiso de orar por esas peticiones que parecen imposibles. Anota una lista de las promesas de Dios y decláralas mientras perseveras. Recuerda que cada oración llega al trono de gracia...

Día 14: Guerra Espiritual

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.” (2 Corintios 10:4)

La oración intercesora nos posiciona en un campo de batalla espiritual. No luchamos con nuestras fuerzas, sino con las armas que Dios nos ha dado: la fe, la Palabra, la justicia, la verdad y la salvación. Cada vez que oramos en el nombre de Jesús, debilitamos las estrategias del enemigo y declaramos la victoria de Cristo. Como mujer de fe, ya sea cuidando de tu hogar, guiando a tus hijos o liderando en tu trabajo, recuerda que tus oraciones tienen un impacto eterno. Cuando sientas que el enemigo te rodea, usa estas armas con valentía.

Dedica hoy unos minutos a leer Efesios 6:10-18 y pídele a Dios que te muestre cómo usar cada arma espiritual en tus oraciones por tu familia, tu comunidad y tus proyectos.

Oración

Señor, gracias por equiparme con armas poderosas para vencer. Ayúdame a usarlas con fe y determinación en mi vida diaria. Declaro Tu victoria sobre cada batalla que enfrento. En el nombre de Jesús, amén...

Día 15: En el Lugar Secreto

“Mas tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” (Mateo 6:6)

El lugar secreto no es solo un espacio físico, es un refugio donde nuestros corazones se encuentran con el corazón de Dios. Allí, en medio de las tareas del hogar, las responsabilidades de la familia y los desafíos como emprendedora, Dios te espera. Él anhela escuchar tu voz y revelarte Su amor. Cuando eliges apartar un momento del día para estar con Él, encuentras paz, dirección y fuerzas renovadas. Recuerda que tu comunión con Dios es la fuente de todo lo que necesitas para ser una mujer llena de propósito.

Reserva hoy 15 minutos para estar a solas con Dios, sin distracciones. Habla con Él, pero también escucha Su voz a través de Su Palabra y el silencio.

Oración

Padre amado, en medio de mi rutina diaria, quiero apartar un momento para estar contigo. Renueva mis fuerzas y guía mis pasos mientras busco Tu rostro en el lugar secreto. Gracias por siempre estar cerca. En el nombre de Jesús, amén.

Día 16: Viviendo en Santidad

“Sed santos, porque yo soy santo” (1 Pedro 1:16).

Querida hermana, nuestra santidad no es un estándar imposible, sino una respuesta de amor al Dios que nos llamó. Cuando vivimos en santidad, nuestras oraciones cobran fuerza, porque la santidad alinea nuestro corazón con el de Dios. No significa ser perfectas, sino consagrar nuestra vida diaria a Él, dejando atrás lo que nos aleja de Su propósito. Cada decisión de obediencia, por pequeña que parezca, fortalece nuestra comunión con Dios.

Hoy, elige caminar en santidad en cada área: en tu familia, tus negocios y tu tiempo con Dios. Perdona con prontitud, vive con integridad y busca a Dios en cada paso. Esta entrega no solo transforma tus oraciones, sino que abre las puertas para que Su poder fluya en tu vida y en los que te rodean.

Oración

Señor, ayúdame a vivir en santidad, apartada para Ti en pensamiento, palabra y acción. Que mi vida refleje Tu gloria y mis oraciones sean eficaces para Tu Reino. Guíame a caminar siempre en obediencia y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Día 17: Escuchando la Voz de Dios

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:27).

Como madre, esposa y emprendedora, las decisiones diarias pueden parecer abrumadoras, pero Dios promete guiarnos en todo momento. Escuchar Su voz requiere quietud en medio de nuestras responsabilidades. En la intercesión, oír Su dirección nos lleva a orar conforme a Su voluntad y a ver resultados poderosos. La voz de Dios no siempre es un trueno; muchas veces, es un susurro que encontramos en Su Palabra o en la paz que confirma nuestras decisiones.

Tómate unos momentos hoy para estar en silencio ante Él. Pídele que guíe tus pasos en cada área de tu vida. En tu negocio, hogar o relaciones, Su voz será tu consejo más seguro. Confía en que Él hablará a tu espíritu de maneras personales y transformadoras...

Oración

Amado Dios, quiero aprender a escuchar Tu voz. Dame oídos atentos y un corazón sensible a Tu Espíritu. Dirige mis pasos y que Tu sabiduría sea mi guía en cada decisión. Enséñame a descansar en Tu presencia. En el nombre de Jesús, amén.

Reflexión Temática: Testimonios de poder en la intercesión

“Hechos 12:5: ‘Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.’”

La intercesión tiene el poder de desatar milagros. En Hechos 12, vemos cómo la iglesia oró fervientemente por Pedro, y Dios envió un ángel para liberarlo de la cárcel. Este es un recordatorio de que nuestras oraciones no son en vano. Dios escucha, responde y actúa cuando Su pueblo clama con fe. Cada testimonio de poder en la intercesión nos anima a confiar aún más en Su fidelidad.

Aplicación

Hoy, reflexiona sobre momentos en los que has visto a Dios responder a tus oraciones. Escribe esos testimonios y compártelos con otros para edificar su fe. Si estás esperando un milagro, sigue orando con confianza, sabiendo que Dios está obrando.

Día 18: Declarando promesas en oración

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos.” – Hebreos 4:12

La Palabra de Dios no es solo texto; es vida, poder y autoridad. Cuando declaramos Sus promesas en oración, estamos tomando Su verdad y activándola en nuestras vidas. ¿Te has encontrado en situaciones donde todo parece incierto? Hablar las Escrituras sobre tus hijos, tu hogar o tu negocio no solo cambia tu perspectiva, sino que mueve el corazón de Dios a obrar. Su palabra nunca vuelve vacía (Isaías 55:11).

Hazlo un hábito: cada vez que ores, encuentra un versículo que declare la verdad de Dios sobre tu situación. Por ejemplo, proclama Filipenses 4:13 cuando enfrentes desafíos: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Declara Sus promesas con fe y mira cómo Él transforma las circunstancias.

Oración

Señor, gracias porque Tu Palabra es viva y eficaz. Enséñame a declarar Tus promesas sobre mi vida y mi familia con fe y confianza, sabiendo que Tú cumples lo que prometes. Abre mis labios para proclamar Tu verdad con poder. En el nombre de Jesús, amén.

Día 19: Transformadas por la intercesión

“Jesús le dijo: Ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.” —Juan 20:17

La intercesión no solo cambia a los demás, nos transforma primero a nosotras. Cada vez que oramos por nuestras familias, iglesias o proyectos, Dios nos moldea. ¿Alguna vez has sentido que mientras clamas por alguien, el Señor empieza a trabajar en tus propias actitudes? Él usa ese tiempo para mostrarnos áreas de nuestro corazón que necesitan ser ajustadas.

Permite que la intercesión sea una escuela de humildad y amor. Al clamar por otros, pide al Señor que te transforme en un reflejo de Su carácter. Te sorprenderá ver cómo te da paciencia con tus hijos, amor renovado por tu esposo y visión fresca para tus sueños.

Oración

Padre, gracias por usar la intercesión para moldearme a Tu imagen. Examina mi corazón y alínealo con el Tuyo. Que cada oración me acerque más a Ti y me haga más parecida a Cristo. En el nombre de Jesús, amén.

Día 20: Fe que mueve montañas

“De cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.”

Mateo 17:20

Querida hermana, la fe no se mide por su tamaño, sino por su profundidad en el Dios que todo lo puede. Jesús nos recuerda que una fe genuina, aunque pequeña como un grano de mostaza, puede mover montañas. En nuestra vida diaria, esas montañas pueden ser problemas familiares, desafíos en el negocio o incluso preocupaciones internas. Nuestra tarea no es entender cómo Dios lo hará, sino confiar en que Él lo hará.

Hoy te invito a tomar esos desafíos que parecen inamovibles y entregarlos en oración, creyendo que Dios ya está obrando. Alimenta tu fe leyendo Su Palabra y recuerda: no estás sola en esta jornada. Tu fe en acción traerá transformación a tu hogar, trabajo y comunidad.

Oración

Señor, ayúdame a creer cuando mis fuerzas flaqueen. Fortalece mi fe para confiar en Ti en todo momento, sabiendo que nada es imposible para Ti. Que mi vida refleje esperanza y seguridad en Tus promesas. Amén.

Día 21: Interceder con gratitud

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.” 1 Tesalonicenses 5:18

Al concluir este tiempo de intercesión, es esencial detenernos y agradecer a Dios por lo que ya ha hecho y lo que hará. La gratitud abre puertas a nuevas bendiciones y nos ayuda a ver Su mano en cada detalle. Tal vez aún no has visto las respuestas completas, pero la gratitud transforma tu perspectiva.

Hoy, mientras reflexionas sobre tu caminar de oración, agradece por los avances, pequeños o grandes. Haz una lista de las maneras en que Dios ha respondido y mantenla como testimonio de Su fidelidad. La gratitud llena tu corazón de gozo y mantiene viva tu fe para continuar intercediendo con esperanza.

Oración

Padre, gracias por escuchar mis oraciones y por todo lo que ya has hecho en mi vida. Aunque no siempre entiendo Tus tiempos, confío en que Tu plan es perfecto. Recibo con gratitud Tus bendiciones y promesas. Amén.

Reflexión Temática: Jesús, el mayor intercesor

“Hebreos 7:25: ‘Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.’”

Jesús es nuestro mayor intercesor. Él está continuamente delante del Padre, abogando por nosotras. Su sacrificio en la cruz es la intercesión más poderosa de todas, abriendo el camino para que tengamos acceso directo al trono de gracia. Como intercesora, sigues Su ejemplo, orando no desde tus fuerzas, sino desde Su victoria. Recuerda siempre que tus oraciones tienen poder porque Cristo está intercediendo contigo.

Oración

Hoy, dedica un tiempo para agradecer a Jesús por Su intercesión constante en tu vida. Pídele que te guíe para interceder con Su amor y propósito, llevando esperanza y salvación a otros.

Consejos Prácticos para la Intercesión

1. Cómo desarrollar una vida de oración disciplinada

Desarrollar una vida de oración disciplinada comienza con una decisión firme: reconocer la importancia de la comunión constante con Dios. La disciplina no es una carga, sino una puerta que nos conduce a experimentar Su presencia y poder. Como nos enseña la Biblia en Gálatas 5, nuestra carne debe ser sometida al Espíritu.

Pasos prácticos para establecer una disciplina de oración:

- **Establece un tiempo fijo:** Decide un momento del día para orar y sé consistente. Preferiblemente en la mañana, como lo hacía Jesús (Marcos 1:35).
- **Crea un lugar especial:** Encuentra un espacio tranquilo donde puedas enfocarte sin distracciones.
- **Planifica tus oraciones:** Lleva una lista de peticiones y motivos de gratitud para mantenerte enfocado y registrar las respuestas.
- **Combina oración con lectura bíblica:** Leer y meditar en la Palabra de Dios guía tus oraciones para que sean efectivas y alineadas a Su voluntad.
- **Establece metas pequeñas:** Comienza con períodos breves y aumenta gradualmente el tiempo.

Recuerda que la oración no es un deber rígido, sino un deleite en la presencia del Señor, como declara el Salmo 37:4: “Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón”.

2. La importancia de una vida en santidad y obediencia

La oración intercesora tiene poder cuando proviene de un corazón puro y obediente. Santiago 5:16 nos recuerda: “La oración eficaz del justo puede mucho”. La santidad no significa perfección, sino caminar en arrepentimiento, en comunión con Dios y separados del pecado.

Claves para vivir en santidad:

- **Confiesa tus pecados diariamente:** No permitas que nada obstaculice tu comunión con Dios (Salmo 66:18).

- **Obedece Su Palabra:** La obediencia es el mayor acto de amor hacia Dios (Juan 14:15).
- **Permanece lleno del Espíritu Santo:** Busca Su guía y poder para resistir al pecado (Efesios 5:18).
- **Renueva tu mente con la Palabra:** Deja que la Escritura transforme tu forma de pensar y actuar (Romanos 12:2).

Una vida santa fortalece tus oraciones, da autoridad espiritual y glorifica a Dios en todo lo que haces.

3. Pasos para orar intercesión con autoridad

Orar con autoridad no se trata de nuestra fuerza, sino de nuestra posición en Cristo. Como hijos de Dios, tenemos acceso directo a Su trono y autoridad sobre las obras del enemigo (Lucas 10:19). La intercesión efectiva involucra tanto clamar a Dios como enfrentarse al enemigo en el nombre de Jesús.

Pasos para orar con autoridad:

- **Sujétate a Dios:** La autoridad espiritual fluye de una vida sometida a Su señorío (Santiago 4:7).
- **Declara la Palabra de Dios:** Usa versículos bíblicos en tus oraciones para afirmar Su verdad (Mateo 4:4).
- **Toma autoridad en el nombre de Jesús:** Expulsa toda influencia del enemigo, declarando libertad y victoria (Marcos 16:17).
- **Clama con fe:** Cree que Dios está actuando, incluso cuando no veas resultados inmediatos (Hebreos 11:1).
- **Alaba y agradece:** Reconoce la soberanía de Dios al concluir tus oraciones.

Jesús mismo nos enseñó a orar con autoridad y confianza, sabiendo que nuestro Padre escucha y responde. Al interceder, confiemos plenamente en Su poder para obrar en lo imposible.

Estos principios te equiparán para convertirte en una intercesora disciplinada, poderosa y enfocada en el propósito de Dios. Recuerda siempre que Él obra a través de tus oraciones. ¡Tu fidelidad en la intercesión puede cambiar vidas, familias y naciones!

Versículos Clave y Declaraciones para Intercesoras

- Listado de Versículos para Meditar y

Memorizar • Ezequiel 22:30

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.”

• Efesios 6:12

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”

• Santiago 5:16

“La oración eficaz del justo puede mucho.”

• 1 Timoteo 2:1

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.”

• Mateo 17:20

“De cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.”

• 2 Corintios 10:4-5

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.”

• Isaías 62:6-7

“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás.”

- **Hebreos 7:25**

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”

- **Juan 15:7**

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho.”

- **Joel 2:18-19**

“Y Jehová, solícito por su tierra, perdonará a su pueblo.”

- **Salmo 34:17**

“Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias.

- **Filipenses 4:6-7**

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

- **Declaraciones de Fe y Autoridad para Mujeres**

Intercesoras • Declaro que soy un vallado espiritual:

Dios me ha llamado a interceder y ser un muro de protección para mi familia, mi iglesia y mi nación.

- **Declaro que tengo autoridad en Cristo:**

Uso el nombre de Jesús para vencer toda obra del enemigo y desatar la voluntad de Dios en la tierra.

- **Declaro que mi fe es poderosa:**

Aunque sea como un grano de mostaza, mi fe mueve montañas porque está puesta en el poder de Dios.

- **Declaro que mi oración es eficaz:**

El Espíritu Santo guía mis oraciones, y ellas alcanzan los propósitos divinos.

- **Declaro que mi vida está en orden con Dios:**

Vivo en obediencia y santidad, lo cual me da autoridad espiritual para interceder con poder.

- **Declaro que soy un canal de bendición:**

A través de mis oraciones, Dios trae restauración, paz y victoria sobre las vidas que pongo delante de Él.

- **Declaro que no me rindo:**

Persisto en la intercesión con fe y amor, confiando en que Dios obrará en Su tiempo perfecto.

- **Declaro que mis armas son poderosas:**

Uso la Palabra de Dios, la fe y el Espíritu Santo para destruir fortalezas y ataduras espirituales.

- **Declaro que mi oración abre los cielos:**

Clamo con gratitud y certeza de que Dios escucha y responde a mis intercesiones.

- **Declaro que soy guardiana en el espíritu:**

Estoy siempre alerta, clamando día y noche para que el Reino de Dios se establezca en mi hogar, mi comunidad y mi nación.

- **Declaro que soy guiada por el Espíritu Santo:**

Mis oraciones están alineadas con la voluntad de Dios, y Él me revela las estrategias necesarias para cada batalla espiritual.

- **Declaro que el Señor pelea por mí:**

En cada intercesión, confío en que el Dios Todopoderoso está obrando y que Su victoria ya está asegurada.

- **Declaro que las promesas de Dios se cumplen:**

Oro creyendo que Su Palabra es verdad y que Sus planes son de bien para todos los que amo y por quienes clamo.

- **Declaro que el enemigo está derrotado:**

En el nombre de Jesús, toda obra del diablo es anulada, y declaro libertad, paz y restauración sobre las personas por las que intercedo.

Invitación a continuar en el llamado a la intercesión

Querida hermana, al llegar al final de este devocional, te animo a continuar firme en el llamado que Dios te ha dado como mujer intercesora. Ezequiel 22:30 nos recuerda el corazón de Dios buscando a aquellos que se pongan en la brecha. Él te ha elegido y capacitado para esta labor, no porque seas perfecta, sino porque en tu disposición Él puede manifestar Su poder.

La intercesión no es solo un acto de amor, es una forma de transformar el mundo. Cada oración que haces, aunque no siempre veas resultados inmediatos, tiene un impacto eterno. Al clamar por tu familia, tu iglesia o tu comunidad, te unes al propósito de Dios para desatar bendición, protección y restauración en aquellos por quienes intercedes. No permitas que el desánimo o la falta de respuestas visibles te detengan. Dios escucha cada clamor y obra conforme a Su tiempo perfecto.

Cómo compartir el don de la intercesión con otras mujeres

Dios no solo quiere que seas una intercesora; Él también desea que inspires a otras mujeres a unirse a este llamado. Imagina el impacto si cada madre, esposa y amiga de tu círculo de influencia aprendiera a orar fervientemente. La intercesión no es un ministerio exclusivo, es un llamado para toda hija de Dios.

Comienza compartiendo tus testimonios. Habla de cómo has visto a Dios obrar a través de la oración en tu vida y en la de otros. Invita a tus amigas o hermanas en la fe a orar contigo, tal vez por algo sencillo al principio, y ayúdalas a experimentar el gozo y el poder de la intercesión. Puedes organizar reuniones de oración, ya sea en tu hogar, iglesia o incluso de forma virtual.

Recuerda que el ejemplo es una herramienta poderosa. Cuando las mujeres vean tu compromiso y tu fe, se sentirán inspiradas a buscar a Dios con la misma intensidad. No necesitas ser experta, solo un corazón dispuesto a enseñar y a animar a otras a acercarse al trono de gracia.

Un desafío para tu caminar

Hoy te desafío a hacer dos cosas:

Mantente fiel en la brecha, aun cuando las circunstancias parezcan adversas. Clama con fe, sabiendo que Dios es poderoso para obrar más allá de lo que puedes imaginar.

Sé una mentora espiritual para otras mujeres. Ayúdales a descubrir el privilegio y la responsabilidad de interceder.

Que este devocional sea el inicio de un nuevo nivel en tu vida de oración y un legado espiritual que transforme tu familia, tu iglesia y tu comunidad. Eres parte del ejército de mujeres que Dios está levantando en este tiempo para cambiar la historia a través de la intercesión. ¡Levántate y sé esa guardiana de los muros!

Con amor y en oración,

Barbara White

Ejemplos Bíblicos de Intercesión

La Biblia nos presenta ejemplos extraordinarios de intercesión, donde hombres y mujeres se pusieron en la brecha para clamar por otros. Estas historias nos inspiran a abrazar el llamado a la intercesión, sabiendo que Dios escucha y responde con fidelidad.

1. Abraham: Intercesión con valentía y compasión (Génesis 18:16-33)

Abraham intercedió por Sodoma y Gomorra, rogando a Dios que no destruyera las ciudades si encontraba justos en ellas. Con un corazón lleno de compasión, no solo por su sobrino Lot, sino también por los habitantes de las ciudades, Abraham se acercó a Dios con humildad, diciendo: “Soy solo polvo y ceniza” (Génesis 18:27). Su valentía para dialogar con el Creador y su insistencia reflejan la fe de un intercesor que confía en la justicia y misericordia de Dios.

Lección

Como Abraham, debemos acercarnos a Dios con confianza y humildad, creyendo que nuestras oraciones pueden marcar la diferencia para aquellos que están en necesidad espiritual o física.

2. Moisés: Intercesión en tiempos de juicio (Éxodo 32:9-14)

Cuando los israelitas se desviaron hacia la idolatría al hacer el becerro de oro, Dios estaba dispuesto a destruirlos por su pecado. Moisés, lleno de celo por el pueblo, clamó por su perdón, recordándole a Dios Sus promesas a Abraham, Isaac y Jacob. Moisés no se limitó a rogar; también ofreció su propia vida como expiación: “Y si no, bórrame ahora de tu libro que has escrito” (Éxodo 32:32).

Lección

La intercesión no siempre es cómoda; implica cargar las fallas y dolores de otros ante Dios. Así como Moisés, podemos interceder con pasión y sacrificio, confiando en la fidelidad de Dios para restaurar.

3. Samuel: Intercesión con exhortación y guía (1 Samuel 7:2-14)

Cuando los israelitas clamaron por ayuda contra los filisteos, Samuel les pidió que primero se arrepintieran y volvieran a Dios. Luego, ofreció un cordero como holocausto y oró por la liberación de su pueblo. Dios respondió con un trueno poderoso que confundió a los enemigos, asegurando la victoria de Israel.

Lección

La intercesión no solo implica orar, sino también guiar a las personas hacia el arrepentimiento y la obediencia. Como Samuel, debemos recordar que nuestra oración es más efectiva cuando animamos a otros a buscar una relación genuina con Dios.

4. Nehemías: Intercesión por una nación (Nehemías 1:4-11)

Nehemías intercedió con lágrimas y ayuno al enterarse de la condición devastada de Jerusalén. Reconoció los pecados de su pueblo y clamó por la restauración de la ciudad. Su oración estuvo llena de reverencia, recordando las promesas de Dios y Su fidelidad pasada. Este acto de intercesión no solo trajo renovación espiritual, sino también acción práctica, ya que Nehemías lideró la reconstrucción de los muros.

Lección

La intercesión puede ir acompañada de acción. Cuando oramos por una necesidad, también podemos ser usados como instrumentos para responder a esa necesidad.

5. Jesús: El Intercesor Supremo (Hebreos 7:25)

Jesús es el mayor ejemplo de intercesión. Él no solo intercedió por Sus discípulos mientras estuvo en la tierra (Juan 17), sino que continúa intercediendo por nosotros ante el Padre. Su obra en la cruz fue el acto supremo de intercesión, donde se colocó entre Dios y la humanidad para reconciliarnos con Él.

Lección

Sigamos el ejemplo de Cristo, intercediendo con amor sacrificial por las personas que necesitan salvación y restauración. Recordemos que nuestra fuerza para interceder viene de Su obra redentora.

Conclusión

Estos ejemplos nos enseñan que la intercesión es una poderosa herramienta espiritual. Cada historia refleja diferentes aspectos del carácter de un intercesor: valentía, compasión, sacrificio y acción. Al meditar en estos relatos, podemos encontrar inspiración para ser intercesores en nuestras familias, comunidades y naciones.

Pregúntate hoy: ¿En qué áreas de mi vida puedo aplicar estos ejemplos y empezar a interceder con más fe y compromiso?